

# EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

REPUBLICANO SENCILLO  
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Director: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.  
Se admiten suscripciones en el kiosko de la Rambla frente á la calle de Fernando.  
Despacho: de 10 á 12 de la mañana.

Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.  
Trimestre, 5 rs.—Semestre, 9 rs.—Un año, 18 rs.  
Número suelto en el llano de Barcelona, dos cuartos,  
fuera de él, diez céntimos de peseta.  
Números atrasados, medio real en toda España.

## EL GENERO BUFO.

No ha muerto: es inmortal. Vivirá eternamente entre nosotros; en todos tiempos porque no es género delicado; en toda estacion porque no es género de abrigo ni de verano; porque no somos los españoles los que le hemos adoptado; es Arderius el que le ha adaptado á nuestras necesidades, á nuestro modo de ser; porque es un género neutro, que es el que conviene á mayor número de personas en nuestra sociedad.

Por mas que hoy el gran introductor del citado género, tome por otro camino, empeñándose en regenerar el género dramático, y contrate á Vico y la Mendoza Tenorio, no conseguirá concluir con el género bufo; porque su obra no es su obra; ni él hizo más que cumplir la mision para que fué creado.

Prescindan ustedes del género bufo, y procuren explicar las figuras políticas de los ministros de Estado y Fomento, y de los Sres. Rius y Taulet, Mascará, Perico Luna, D. Pérez (Zoilo), y tantos otros como andan por ahí y el público conoce y señala con el dedo.

*Robinson* vivirá mientras exista Roque Barcia.

*El general Bum-bum*, es tan imperecedero como el héroe de Sagunto.

Pensar en el ministro de Hacienda, es pensar en *El Rey Midas*.

*La Vuelta al Mundo* sobrevivirá á muchos Cándidos que empezaron su vida siendo liberales y despues de dar una vuelta por el mundo político se encuentran hoy formando en las filas carlistas.

Al ver ex-ministros como Albareda, recordaremos siempre á *Pepe-Hillo*.

Para recordar *Sueños de Oro*, no hay mas que repasar la coleccion de *La Iberia* de estos dos últimos años.

*Los Infernos de Madrid*, se encuentran en cualquier número de *El Siglo Futuro*.

*Grandes duquesas* ó marquesas, se hallan en todos los sitios públicos.

¿*Los enemigos domésticos*; qué ministro no los tiene?

*Dos truchas en seco*, ¿quién no las ve todos los días por esos mundos de Dios?

¿*Come el Duque*? ¿no será un pasillo que pasó, pasa y pasará mientras España sea España?

*Bellos Elenas* hay en todas partes, *Dioses del Olimpo* en todos los ministerios; merluzas, tiburones y otros peces, sin necesidad del *Potosí submarino*, se hallan por ahí entre el fango y á flote, y *Órganos de Mosis* es no fallarán en cuanto á mediados de este mes se abran las Cortes.

El género bufo, pues, tiene raíces entre nosotros, pero profundísimas; tan profundas como la ciencia del Sr. Salmeron, y los conocimientos políticos del señor Posada Herrera.

Sin conocer quizás el repertorio bufo, en Madrid algunos obreros han formado una especie de congreso titulado *Federacion de trabajadores*. Hé aquí el extracto de algunos de los discursos pronunciados en la última sesion.

Continuacion del debate acerca de la organizacion que debe adoptar la clase obrera para su emancipacion económico-social.

El compañero *Ossorio*: Conviene separar por ahora la cuestion política de la cuestion del trabajo. Dos federaciones se disputan el modo de organizar la clase obrera; la Federacion nacional, y la Federacion anárquica. Yo pertenezco á la primera, y llamé la atencion de la prensa sobre esto de las dos organizaciones, porque generalmente las confunde.

Vamos á unirnos, ¿sabeis cómo? Suprimid de vuestros Estatutos la política demoleadora y la anarquía, y está hecha la union.

La Federacion nacional tiene organizadas las secciones de resistencia y comisiones ejecutivas con fondos bien administrados; en cambio la Federacion anárquica mata á sus federados de hambre.

Lee una estadística, de la cual resulta que no saben leer ni escribir 11.987,168 españoles.

El compañero *Ocaña*: La clase media, para tener generales en el ejército y dignidades en el clero, ha necesitado explotar al pobre trabajador. Los obreros no deben ser políticos, porque para emanciparse, deben ir contra todo principio de autoridad, luchar con las clases que tienen el dinero. Las altas clases que acaparan los destinos de la administracion, nos dan todos los días espectáculos de irregularidades, aun teniendo dinero. ¿Qué sucedería si ocupárais vosotros esos cargos? (Rumores).

Para levantar la bandera política, necesitan los obreros tener gobernadores, capitanes generales, ministros (risas) y si no teneis esto, ireis seguramente á la anarquía. ¿Cómo se va á sostener el Estado político obrero? Yo invito al compañero Iglesias á que lo diga y á que manifieste si el programa político recientemente publicado es el auténtico ó si hay otros programas.

El compañero *Iglesias*: El compañero Martin hizo aquí, cual un satírico *burgués*, la caricatura de la clase obrera, que padece; insultó á esta clase, cuando decía que los obreros no pueden ir al Parlamento; y no por falta de inteligencia, sino por falta de moralidad; que eso se veía en el discurso del compañero Martin, al manifestar que ya en el municipio, el obrero, si era zapatero, se olvidaría de las hormas, y si era carpintero, de la garlopa. Si algo sobra á la clase obrera, trabajando constantemente, unas veces porque á ello le obliga el despotismo *burgués*, y otras por el interés de ilustrarse, es moralidad.

Yo diré además al compañero Nogueira, contestando á su discurso, que se puede convencer á un *burgués* de que su fortuna es injusta, pero no se le puede convencer, para que la entregue; no se puede convencer á la clase media con razones; si así lo creis vosotros, ¿por qué no gastais el dinero en folletos, en lugar de invertirlo en huelgas? Todo alumbramiento viene acompañado de sangre; la emancipacion de la clase media derramó mucha; nuestra redencion es un alumbramiento, y como tal, ha de venir teñido en sangre. La burguesía nos impone el derecho de la fuerza y con las mismas armas debemos atacarla.

La *Commune* de Paris se entretuvo con pequeñeces, que á veces, el espíritu humano estima como principales, como el derribo de la columna *Vendome* atentatoria á sus sentimientos cosmopolitas, y por eso no dió eficaces resultados; se tuvo en rehenes al arzobispo de Paris y se olvidó de retener á Rostchild, representante de la burguesía europea, despreció un Banco rico que pudo utilizar para luchar con los *burgueses* de Versalles, y no quemó el gran libro de la deuda como era su deber.

El pueblo, que es superior á la clase media en moralidad, no lo es en inteligencia; el día en que sea superior en inteligencia, la burguesía ha muerto. La burguesía nos ha de mandar fuerzas para derrotarla por medio de una ley análoga á la ley de la concurrencia que rige en el mercado; ya escuchais por todas partes que sobran abogados, que sobran médicos, etc.; pues bien, el día que estos hijos de la clase media no puedan vivir con sus profesiones, vendrán á nosotros y serán más radicales todavía que nosotros, porque ellos han saboreado las delicias de una situacion más desahogada.

¿Sabeis cuántos representantes tiene el partido obrero en el Congreso alemán? Pues tiene 15; y será en vano que Bismark haga cortes y trace líneas en el

mapa de Europa; si Bismark se decide á declarar la guerra á Francia, el partido obrero sabrá impedirlo. (Aplausos).

El *Presidente*: Compañeros, es necesario buscar otro local para reunirnos; se nos hecha de aquí porque... no pagamos al casero.

Si despues de todo esto, quieren ustedes más pruebas aun, de que el género bufo, impera hoy en todas las clases, sepan que en la inauguracion del nuevo local de la Academia de Jurisprudencia se encontraron los señores Cánovas del Castillo y Martos, los cuales delante de toda la Corte y del príncipe alemán se saludaron dándose un estrecho y cariñoso abrazo.

## LA PARABOLA DEL NIÑO... ZANGOLOTINO.

Y sucedió por aquel entonces que la Salvadora vino á la ciudad de los fosforitas, del reino de Timán.

Y esta Salvadora no se parecía en nada á otra Salvadora que daba timos.

Y esto sucedía en la época del diluvio.

Y la Salvadora, al llegar á la ciudad de los fosforitas, del reino de Timán, se encontró sin recursos.

Y todo su deseo era entrar en el Conservatorio de música.

Porque, lo que ella decía, yo puedo llegar á ser una Patti.

Pero metió la pata, como se verá más adelante.

Y sucedió que en la ciudad de los fosforitas había un judío que tenía unos baños orientales.

Y que no pagaba la contribucion.

Y que era aficionado á las judías de la tribu de Gorrila.

Este judío vió á la Salvadora é hizo un gesto así, como diciendo, «me conviene,» segun reza D. Pánfilo en *Campanone*.

Pero el judío no le convenia á la Salvadora, que le hallaba un sí es no es *ripunante*.

Y el judío desdeñó con ella los ataques bruscos, por haber sido santiguado en épocas anteriores por la señora de Putifar.

Y resolvió hacer un favor á la Salvadora.

Y la presentó al Niño Zangolotino, que tenía estatura de mozo de cordel y cara de niño lloron.

Y dijo que era periodista.

Y los tres se lo creyeron.

El Niño Zangolotino brindó proteccion á la Salvadora, porque en cuestiones de *salvar* tenía excelentes maestros.

Y la dijo: yo soy un gran hombre, al lado mío prosperarás, te meteré en el Conservatorio...

Y se le olvidó agregar: «...y en harina.»

La Salvadora, como quien se agarra á un hierro ardiendo, se agarró á aquel pedazo de alcorcho.

Y lo llevó á su casa.

Y....

Pocos días despues, el Niño Zangolotino, que tenía tanta influencia en el reino de Timán, necesitó ocho cuartos y medio para una cagatilla de pitillos.

Y se los pidió á la Salvadora.

Y esta se los dió.

Ocho días despues ya la pidió una peseteja.

Y fué creciendo en el pedir como había crecido en estatura.

Y llegó día en que la pegó porque no le daba dinero.

Y en tres meses sacó á la pobre Salvadora nueve muelas, es decir, nueve duros.

Y quedó convertido el Niño Zangolotino en un *Traviato*, en un *Monsieur Alphonse* de última fila.

Y las gentes cuando le veian con el *copalla cepi-*

llado no sabían que lo debía á haber sacado una peseta en cuartos á la pobre Salvadora.

Sucedió despues que la Salvadora agotó sus recursos.

Y todavia no habia entrado en el Conservatorio.

Y el casero, ese mónstruo de argamasa, se presentó á fin de mes para cobrar cinco duros que le debía la Salvadora por su habitacion.

Y la Salvadora se los pidió al Niño Zangolotino.

Y el Niño Zangolotino la hartó de puntapiés y golpes, llenándola al propio tiempo de insultos.

Y la Salvadora, loca, despavorida, sin saber lo que hacia salió de casa.

Y se perdió.

Y vino uno y se lo contó á EL BUSILIS.

Y EL BUSILIS como, aunque el hecho es canallesco, se roza algo con lo que han dado en llamar vida privada, se abstuvo de hacer uso.

Pero vino un caballero y dijo al oido de EL BUSILIS: Mira, el Niño Zangolotino me ha dicho que eres un perro rabioso.

Y EL BUSILIS contestó: ¿A que no me lo dice á mí?

Y en vista de esto cogió tres cuartillas, mojó la pluma en el tintero, y escribió.

Y ya está.

## BECQUERIANAS.

### I.

No digais que tan solo en primavera  
florece los lilares en la vida,  
podrá no haber lilares, pero siempre  
habrá mucho lila.

Mientras haya un partido que dé incienso  
al mónstruo canovista;  
mientras Romero, Cos Gayon y Elduayen  
apoyen su politica,  
mientras haya periódicos que esperen  
del mónstruo la subida;  
mientras haya quien fie en el mañana  
habrá mucho lila.

Mientras los hombres que el poder disfrutan  
en actitud tranquila,  
no cojan las escobas y un barrido  
dén en las oficinas;  
mientras ni un rastro quede del pasado  
en Madrid y provincias,  
mientras existan ciertos timadores  
habrá mucho lila.

Mientras veamos que se están en casa  
los hombres de valía;  
y que asaltan los puestos importantes,  
solo las medianías;  
mientras Gallostra continúe en Hacienda  
dándose buena vida,  
mientras todo prosiga como ahora  
habrá mucho lila.

Mientras haya caciques que se impongan  
en el bando izquierdista,  
y no tenga carácter el Gobierno  
para hacer una limpia;  
mientras haya fusiones de esta especie  
y tales fusionistas;  
mientras existan liberales tontos,  
habrá mucho lila.

### II

En rincon solitario y oscuro,  
con la barba en el pecho apoyada,  
amarillo y rascándose el pelo  
estaba Sagasta.

¡Cuánta idea dormía en su frente,  
como el pueblo en sus glorias pasadas,  
esperando la luz bienhechora  
del día que tarda!

¡Ay! pensé: ¡cuántas veces ese hombre  
se ha tumbado á dormir en las pajas,  
esperando que España le diga:  
—Márchate á tu casa!

### III

Ingerto en majo de las Peñuelas,  
manejo grande de triquiñuelas,  
po'lo pasado  
y aprovechado,  
pájaro de esos que hacen *cú, cú*;  
¡eso eres tú!

Tú, antequerano, que cuantas veces  
van á alcanzarte, te desvaneces  
como el Gordito, Carmona Antonio  
ante la fiera, como el demonio  
tras de la cruz.

Mar sin orillas de orgullo fiero,  
la ambicion suelta, sin atadero,  
un Dios *bisojo*  
puesto en remojo.  
como las barbas del cuento aquel:  
¡todo esto es él!

Él, pobre arroyo que al desbordarse  
no considera que va á anegarse  
cuanto en el valle peligro corre;  
el foso, el parque, la altiva torre  
y el chapitel.

## EL LENGUAJE.

Sin el principio consolador de la perfectibilidad humana, base y fundamento de la filosofía, yo, lo declaro con franqueza, me sentiría inclinado á dispensar los errores de los escépticos, al ver el uso que de continuo hacemos del lenguaje.

La facultad de comunicarnos los pensamientos por medio de la palabra, es indudablemente el don más precioso del hombre, y no sé si decir otro tanto de la mujer; y aquel que mas nos distingue de los irracionales. ¿Pero no es tambien ciertísimo que al concedernos Dios tan inmenso beneficio, nos obligaba á usar de esta propiedad con las limitaciones que la moral y la ley establecen en el uso de todas las propiedades?

Sin embargo, el hombre, ó la mujer, ó el demonio, ó los tres juntos, inventaron la mentira, y hoy el lenguaje sirve para decir, no lo que pensamos, sino lo que deberíamos pensar. Hé aquí porqué tengo yo fé en la perfectibilidad del humano linaje; si hoy decimos lo que deberíamos pensar, mañana es muy posible lleguemos á decir lo que pensamos.

Y si no, ahí va la prueba.

La sociedad, mejor dicho, el comun de las gentes, gusta de emplear frases ya hechas y admitidas sin exámen por todo el mundo, con tal de no tomarse el trabajo de meditar un momento lo que se dice.

Así es muy corriente oír:

—Eso pertenece al sagrado de la *vida privada*.

¡Vida privada! ¿De qué? ¿En qué? ¿Por qué?

Si usted, lector benévolo, es padre de familia y tiene entre sus hijos una muchacha casadera, linda y fresca como una rosa, á quien más de un amartelado galán haya declarado de palabra ó por escrito su *atrevido* pensamiento, á buen seguro que si el galán es de pacífica y casamentera condicion y manifiesta á usted el deseo de llamarse su hijo, usted cuidará muy bien, despreciando el sagrado de la vida privada, de averiguar si el pretendiente es honesto en sus costumbres, comedido en sus deseos, honrado en su conducta; y de resultar que tiene queridas, ó juega, ó es un tunante, usted le dará con la puerta en las narices si insiste en su pretension.

Cada momento encontramos en la calle ó en sociedad personas de quienes por un simpático interés, ó solo por curiosidad, deseamos enterarnos, y si tenemos cerca un amigo que conozca á aquella persona, deslizamos á su oido esta pregunta:

—¿Quién ó qué es ese señor? ¿Qué sabe usted de esa señora?

Y el interpelado, sin hacer de la santidad de la vida privada el más mínimo caso, nos contesta:

—Es una persona muy decente; ó ¡no está mal pez ó mala trucha!

Generalmente la trucha no es pez, cuando con estos nombres se designa á una persona; otra inconsecuencia del lenguaje corriente.

Mas donde se demuestra la contradiccion en que in-

curren constantemente los defensores de la vida privada, es en el siguiente ejemplo:

Supongamos que existe una persona dotada de bellísimos sentimientos, que por satisfacer las exigencias de su noble corazón, dedica á la caridad gran parte de sus rentas ó del producto de su trabajo. Siendo tal como nosotros la suponemos, esta persona no irá pregonando los beneficios que dispensa, por el contrario, pondrá todo su anhelo en ocultarlos.

Pero al fin todo se sabe, y aquella persona recibe, en el concepto de los demás, el galardón de sus virtudes, y cuando se habla de ella todos exclaman:

—Es un santo ó una santa; ¡qué hermoso corazón!

Toda nuestra vida, nuestros esfuerzos todos, se dirigen á conseguir la simpatía y el aprecio de los demás, y no precisamente por lo que hacemos cuando la careta de la educacion oculta al mundo nuestro proceder y nuestros sentimientos, sino cuando obramos por nuestra cuenta en el seno de la vida privada.

La santidad de la vida privada, si pudiera ser otra cosa más que una frase sin valor alguno, produciría un resultado: que el hombre honrado no pudiera distinguirse del tunante, ó lo que es peor, que el tunante gozara por punto general de más aprecio y consideracion que el hombre honrado.

¿Va diciendo á gritos, el que es jugador, ó caballero de industria, ó aficionado á la bebida:—Señoras y caballeros, yo soy esto ó lo otro?

No, lo que dice á todas horas, aun cuando haya entre los circunstantes personas que le conozcan:

—Yo soy una persona decente.

Y al decirlo, si no lo cree, por lo menos experimenta un consuelo que sería muy cruel negarle.

¡Ah! si todos los que proclaman su hombría de bien llegasen á creer en ella, no habría tantos tunantes en el mundo.

Paso por alto otra porcion de frases y locuciones empleadas todos los días sin que los que las pronuncian sepan siquiera lo que dicen, y voy á otra cosa.

Se habla mucho de la hipocresía de nuestros padres, cuyas levíticas costumbres les obligaban á mentir respetos que en su corazón no existían.

Francamente, me admiro de que tal cosa se diga.

¿Dónde hay nada más ridículamente hipócrita que ese lenguaje y esas costumbres que sanciona y exige lo que se llaman buena educacion y conveniencias sociales?

Cuando leo los clásicos autores del siglo de oro de nuestra literatura, envidio aquella libertad, aquella espontaneidad del lenguaje, que dá á cada cosa el propio nombre que le corresponde.

Si hoy se atreviera uno á decir en cualquier parte:

—Doña Fulana está preñada.

¡Válgame Dios los dengues que harían las señoras que lo oyeran!

Y sin embargo, nada más natural que doña Fulana esté preñada, porque para eso se casó, para cumplir el precepto divino: *crescite*, etc.

Ahora bien, digan ustedes:

—Doña Fulana está en cinta, ó se halla en estado interesante.

Lo primero no es ni castellano, pero es muy bonito. Yo creo que una mujer en el respetabilísimo estado á que aludo, debe inspirar una frase distinta de *está en cinta*, y en cuanto á hallar interesante á una pobre mujer que experimenta las molestias de la preñez, cuyos dolores se revelan en su rostro opaco y ojeroso, es todavia más fuerte.

Mas dejemos esto, no se vaya á poner nerviosa alguna apreciable lectora.

Diga usted luego en una reunion, refiriéndose á la conducta que piensa observar en este ó en el otro asunto:

—Voy á obrar.

Pues bien, es seguro que una sonrisa epigramática circula por todos los lábios de sus oyentes.

Usted se ha expresado perfectamente, pero desde que se le ocurrió á uno emplear este verbo en vez de otro muy castizo, que designa una accion indispensable de la vida el verbo obrar se ha inutilizado por la direccion tan occidental como poco perfumada que se atribuye á su significado.

Voy á concluir; en este terreno iríamos muy lejos, y antes de despedirme de mis lectoras con la frase de: «Estoy á los piés de usted,» se me ocurre preguntar á sus maridos:

Si me encontraran, que no me encontrarán, porque ya he pasado de la edad de las conquistas amorosas, á los piés de sus señoras, aun cuando solo fuera para conocer si eran catalanas ó andaluzas. ¿no es verdad que le romperían algo á este prógimo?

Creo que sí.

## PUNTADAS.

¡Cuidado que á EL BUSILIS le pasan unas cosas....! Dias atrás uno que se titulaba redactor de nuestro periódico engañó á algunos tenderos diciéndoles que les iba á poner un anuncio en EL BUSILIS y les sacó cinco duros por barba. Y los inocentes engañados ni le llevaron á los tribunales siquiera.

Hoy el timo que han dado al Sr. Corrons tiene más gracia...

En el número pasado criticábamos unas *berzas* de este buen señor, y un tipo que se llama B..., se presentó al Sr. Corrons con EL BUSILIS del sábado diciéndole: «Ya lo vé usted; he mandado poner un anuncio, y por consecuencia deme usted algo.»

El Sr. Corrons, dijo que solo le daría una peseta porque no habían puesto la direccion, y el timador B... se contentó al parecer con ella. Pero á la tarde volvió diciendo al infeliz Sr. Corrons que el director de EL BUSILIS le había echado poco menos que por las escaleras por que era poco, y que era preciso que le diesen un duro. El óptico se mantuvo en la peseta, y el timador B... se contentó con ella.

Ahora bien, amigo lector ¿cuál de estos dos caballeros tiene mas gracia? ¿el Sr. Corrons ó el de industria? ¿Qué entenderá por anuncio el apreciable óptico D. Miguel? Porque ¡ mire usted que creer que aquello era una alabanza!

En cuanto al timadorcito B... tenemos ganas de conocerle para darle una peseta, pero muy cambiada.

Todo cuanto llevamos dicho lo relatamos bajo la fé de una persona que se ha enterado de ello por boca del mismo Sr. Corrons.

Y ahora que hablamos de esta especie de timos, suplicamos á nuestros lectores que cuanto oigan referente á esta clase de asuntos nos lo escriban, porque quisiéramos averiguar una cosa que se murmura por ahí respeto á un gran sablazo que ha dado un conocido y *cara-dura sablaquista*.

—Señores, ¿qué nombre pondremos á la sociedad?

—¡Alarcon!  
—¡Mira de Amescua!  
—¡Quevedo!  
—¡Becquer!

El Sr. Samá.—Señores, nada de Becquer; ha de ser el nombre de un poeta español!

Rigurosamente histórico.

Tambien es cierto que no se puede entender de caballos y de poetas á la vez. Son dos cosas muy distintas.

El niño Tortas, despues de ennegrecerse con carbon, ha tenido que dar la cara por sus dos edecanos. El niño se tira de los pelitos y maldice de su estrella.

¡Cosi va il mondo, bimbo mio!

Ya saben nuestros lectores, que segun público rumor, el príncipe Federico Guillermo no desembarcó en este puerto por temor de que el pueblo barcelonés no le hiciera un recibimiento digno del heredero de la corona de Alemania.

Pues bien, á los que tal pensaron ofrecemos en pago las siguientes líneas del *Mercantil Valenciano* del día 23, en que se describe la entrada del príncipe en la ciudad del Turia:

«..... Llegado que fué aquel al palacio de la capitania, apareció solo en el balcon de la misma, respondiendo cortesmente á las manifestaciones del público que con aplausos y silbidos saludó al príncipe imperial.»

El *Liberal*, saliendo á la defensa del pueblo valenciano, dice que los silbidos lanzados en presencia del príncipe Federico Guillermo, no iban dirigidos á este sino á los que los provocaron con sus aplausos.

Este sistema no es nuevo. En Madrid hace algunos años se estrenó una comedia que fué silbada horrorosamente. Uno de los espectadores, en mitad de la grito, comenzó á aplaudir. Increpado por algunos presentes exclamó:

—Yo no aplaudo la obra, sino á los que la silban.

El *Correo*, que se publica en Madrid, ha hecho una observacion que no se debe dejar pasar desapercibida.

Hablando de un melodrama que se representa en el teatro de Novedades, dice el observador colega:

«Al tocarse *La Marsellesa*, salva general de aplausos; al oír la marcha real, respetuoso silencio.»

Los lectores de EL BUSILIS, quedan autorizados para poner el comentario que les parezca á esta *puntada*.

En nuestro querido colega *La Vanguardia* leemos el siguiente sóbrio y gráfico suelto:

«Ha regresado de la Corte el director de *La Jornada*.

¡Y nada!!!»

Ya tiene nuestro buen amigo Serrate á quien dar la mano... ¡pastelitos!

(Estos pastelitos son una interjeccion.)

El vapor «José Perez» ha sido puesto de nuevo á flote, cosa que no se podrá llegar á hacer con la *Gaceta*, *Jara*, *La Voz del Llano*, *Roca* y *Roca* y otra porcion de apreciables sugetos y cosas.

Nuestro amigo James Mackinnell, que tambien tenemos ingleses que son amigos, fué el que tomó la contrata, y bajo la direccion del ingeniero W. H. Weldon, con máquinas del país y buzos tambien catalanes, se llevó á feliz término la operacion.

¡Bien, James!

No creas que esto es palique,  
más si llevo á zozobrar  
y se me va el barco á pique,  
¿lo podrás, James, sacar?

En el sitio donde se colocará la estatua de Colon ha habido un almuerzo. Asistieron, el primo del descubridor de las Américas, Sr. Pirozzini, algunos concejales, varios periodistas y D. Francisco Primera Piedra (a) el Ceremonioso ó el Solemne, como ustedes quieran.

Se comió de lo lindo y se habló bastante. Pirozzini inició los brindis ponderando lo que se habia trabajado en el asunto. Efectivamente, á simple vista se vé. Despues siguieron en el uso de la palabra varios compañeros míos, concluyendo nuestro primer alcalde con un ramillete de fuegos artificiales.

Los comensales se despidieron muy satisfechos, hasta el próximo banquete (dentro 10 años) que se verificará sobre las primeras losas que pongan para el monumento, á flor de tierra.

El *Diluvio* va á inaugurar en sus columnas una *Seccion Libre*.

¡Animo, Peratoner, á escribirla!  
¡Animo, Planas, á ilustrarla!

La *Correspondencia de España*:

«En Barcelona es cada noche mas aplaudida la pa-reja de baile de rango español Fuensanta-Moreno, especialmente en el baile de género francés, estrenado hace pocas noches, «El polichinela.»

Y efectivamente... no hay tales carneros.

En cuestion de Fuentes solo hay aquí la Font Grogga, y *El Polichinela* está en Madrid hace años.

Con motivo de la publicacion del primer número de *El Tomeguin*, son varios los barceloneses que han venido á nuestra redaccion á pedirnos la cabeza de de su Director.

Nosotros no hemos querido desprendernos de esta preciosa obra de arte musical.

La *Libertad*, de Méjico, ha publicado un bando muy curioso, inventado por el alcalde del pueblo de Casthanas, como especifico contra las sequías.

El tal bando, más que otra cosa parece una Casthana (*Castaña*) que larga el periódico á sus lectores, pero nosotros lo copiamos aunque no sea más que para satisfaccion de *El Correo Catalan*.

Dice así el bando:

«El alcalde mayor del pueblo y departamento de Casthanas.

» Considerando: Que el Supremo Hacedor no se ha comportado bien en esta provincia y poblacion, una vez que en todo el año anterior ha caido tan solo un aguacero, y que en este invierno, no obstante las procesiones, novenas y trisagios, no ha llovido una sola vez, y por consecuencia se ha perdido la cosecha de Casthanas, de que depende la prosperidad de todo el departamento, decreta:

» Artículo 1.º Si dentro del preteritorio término de ocho días, á contar de la fecha del presente decreto, no lloviese abundantemente, nadie irá á misa ni rezará oraciones.

» Art. 2.º Si la sequía durase ocho días más, serán quemadas las iglesias y capillas y destruidos los misales, rosarios y cualquiera otro objeto de devocion.

Art. 3.º Si, finalmente, tampoco lloviese en un tercer término de ocho días, serán degollados los clérigos, frailes, monjas, beatas y santurronas.

» Y por el presente se conceden facultades para cometer toda clase y especie de pecados, para que el Supremo Hacedor entienda con quién tiene que haberse las.»

Los periódicos americanos dicen que el Supremo Hacedor tuvo que capitular, disponiendo una abundante lluvia dentro del primer plazo señalado.

Ya saben el remedio los alcaldes de los pueblos donde haya sequía.

En Balsareny se ha inaugurado un Ateneo Instructivo y Recreativo compuesto en su inmensa mayoría de obreros.

Al señor cura párroco le supo esta noticia á demonios y ¿qué hizo? subió al patibulo, digo, al púlpito y dijo á los amados oyentes suyos que antes de enviar á sus hijos al Ateneo debian arrojarlos por un despenadero, y si los hijos no eran hijos sino hijas, las debian dedicar á la *carrera higienista*, es decir, que las debian expedir para la calle del Alba y adyacentes.

El resultado ha sido que el Ateneo ha crecido en socios de una manera notable, y el cura se está tirando de los pelos.

Hemos visto el nuevo establecimiento que ha abierto el confitero Sr. Llibre en la calle de Fernando, esquina á la Rambla. No crean ustedes que tiene allí dulces; tiene un sin fin de objetos de lujo y de arte. Vayan ustedes allá, y si salen ustedes sin comprar algo deo de llamarme BUSILIS.

Se entiende, si son ustedes aficionados á lo bueno.

Hay *gorristas* y *gorristas*.

Uno de estos últimos es un caballero que empieza así un aviso que ha dirigido á los empleados de ferrocarril.

«El antiguo gorrista de la Compañía, C..... F..... que vive en la plaza, etc., etc., etc., ofrece sus servicios á todos los empleados en general, en gorras de uniforme con esmero y práctica, que desde el año 1854 soy el primer gorrista que hice las gorras de la Estacion núm. 1, y de todos los demás ferrocarriles.»

Este gorrista confeccionará gorras, pero construir oraciones...

Ahí está esa Estacion número 1 que con gorra ó sin ella, no me dejará mentir.

Dice *El Diluvio*:

«La colonia alemana en Génova ha saludado la llegada del príncipe alemán con el grito entusiasta: ¡Hoch! ¡Hoch! peculiar de la raza tedesca.»

Ya saben ustedes lo que decir á Lasarte siempre que le vean ¡Hoch! ¡Hoch!

Y agreguen á continuacion ¡La Salvadora!

A Bohigas, otro gacetillero como Pirozzini, le han nombrado secretario del monumento á Antonio Lopez.

Y vamos chupando.

Dentro de poco vamos á tener tantos monumentos como gacetilleros.

¿Cuándo hacen uno para Truillet?

En la prensa de Paris encontramos la siguiente curiosa anécdota, que no deja de ser de oportunidad:

« A principio del reinado de Luis Felipe, tuvo lugar » la insurreccion de la Vendée, promovida y dirigida » en persona por la duquesa de Berry, madre del difunto conde de Chambord.

» Fracasada la intentona realista, aquella señora » tuvo precision de ocultarse.

» Un miserable llamado Deutz ofreció al Gobierno » descubrir el retiro de la duquesa si le daban 500,000 » francos de recompensa.

» El Gobierno aceptó, el delator cumplió su oferta y » despues que se prendió á la princesa, el rey mandó al » ministro del Interior que se pagase la suma estipulada.

» El ministro encargó á su secretario general, Didier, que hiciera el pago. Cuando el delator Enrique » Deutz se presentó á recibir la cantidad que habia » pedido, Didier estaba de pié junto á una mesa sobre » la cual habia dos paquetes de billetes de Banco con » doscientos cincuenta mil francos cada uno.

» Al ver al delator, Didier tomó las tenazas de la » chimenea y cogiendo con ellas los paquetes, y sin » hablar una palabra, los puso en poder de Deutz.

» La leccion era tan elocuente como dura, pero » Deutz no se dió por sentido, cogió sus billetes y marchó satisfecho. »

Tan satisfecho como habrá quedado el matador del teniente Cebrian ó el Siffier 725 con la publicacion de su folleto.

Para que resultase más brillante la retreta con que se obsequió el martes al príncipe alemán, en la fachada de la Armería que dá frente á Palacio, se puso con bombas de cristal cuajado un gran letrero que decía:

WILKOMMEN

que en alemán quiere decir: Bien venido.

Algunos de los asistentes á la serenata, traducian de este modo la frase alemana:

BIEN COMEN.

El jueves por la noche se inauguró el año académico en el Ateneo Barcelonés. El presidente Sr. Girona leyó un discurso sobre los medios y elementos que necesita la industria nacional para competir con la extranjera y modo de obtenerlos.

El trabajo del Sr. Girona, dada la índole del asunto, fué muy aplaudido.

¡Cuándo se verá en otra, D. Manuel!

—¿Han oido ustedes un cañonazo?

—No, señor.

—Pues aporósito de cañonazos... De esta manera empezaba siempre á contar sus hazañas un héroe del sable; del sable en el buen sentido de la palabra.

Lo mismo le pasa á *El Diluvio*.

Habla de la venida del príncipe alemán, y aporósito de cañonazos se descuelga con esto:

«...pues si no ha venido á esta ciudad el viajero » imperial, en cambio la han visitado otros personajes » venidos de Madrid, que han organizado un gran negocio, cuyo resultado inmediato será seguramente » que se extraigan de Barcelona muchos millones de » duros que, si llegan á ser reproductivos, no será hasta despues de pasado más de un cuarto de siglo, porque esto ha de dar de sí, y no otra cosa, la índole » del negocio. »

Y cuidado que *El Diluvio* entiende esta clase de cuestiones; y la perspectiva que se lleven muchos millones de duros de Barcelona le trae muy desasosgado.

Y dados sus antecedentes, se comprende.

La Administracion del Hospital ha prohibido las representaciones de la pornográfica *Donna Juanita* en el teatro Principal.

A buena hora mangas verdes; despues que todos los sietemesinos y ancianos respetables se han saturado con aquellas vistas al desnudo.

Seguimos no viendo la tostada de la prohibicion, sobre todo despues de haber dado 30 representaciones.

A no ser que al Sr. Roselló le hayan acertado la racion de *chameau*...

Pero no creemos esto en un caballero tan morigerado y devoto.

En la falsificacion de billetes del Banco descubierta en Eslida (Castellon) aparecen comprometidos el ex-alcalde del pueblo D. José Alvaro, el alcalde actual, el juez municipal, y los secretarios del ayuntamiento y el juzgado.

¡Qué personas tan apreciables eran los encargados de la administracion y de la justicia en el pueblo referido!

Pasando de Eslida al Caspio (Córdoba) suceden en aquella villa cosas peregrinas.

La puerta de la secretaria del ayuntamiento ha sido forzada, y á presencia del secretario se han llevado papeles y documentos de interés. Todos los empleados del ayuntamiento han quedado cesantes, y el alcalde y teniente alcalde han merecido un voto de censura de todos los concejales, que además han acordado poner en conocimiento del gobernador cuanto allí sucede.

Digamos con el poeta:

¡Ay de tí, si al Caspio vés!

Dice un colega madrileño:

« En el baile del teatro de la Alhambra le dieron » ayer una puñalada á un aficionado. »

¿A qué? ¿A recibir puñaladas?

En Florencia se han batido dos coroneles del ejército italiano, porque uno de ellos poseia varios gallos que de noche no dejaban pegar los ojos al otro.

No nos estraña; porque los españoles estamos acostumbrados á rompernos la crisma con el primero que nos levanta el gallo.

No sabemos si ha llegado ó va á llegar una contralto que sacará por carambola de apuros á cierto conocido empresario.

¡Oh, marqués de Caravaca  
suelta, suelta la casaca!

La asociacion titulada de los Federicos, con motivo de la próxima venida á Barcelona del alemán Federico Carlos piensa hacer que sus socios se vistan de hulanos.

¡Y qué hermoso va á estar Fladelicu Soler (a) Pittarra!

#### SECCION RELIGIOSA.

*Santo del dia.*—San Hi... meneo, patron de las artistas que representan la opereta italiana en el Principal.

*Cuarenta horas.*—Vuelve á haberlas en las antiguas iglesias.

*Jubileo.*—En la cúspide del monumento á Colon, ó por mejor decir, en el aire.

*Plática.*—Entre los monumentales secretarios Pirozzini y Bohigas.

*Visperas.*—De que nos entendamos.

*Procesion.*—Suspendida á causa de la lluvia (¿de palos?) que va á haber.

*Gozos.*—Entre los que dan sablazos á derecha é izquierda.

#### SECCION DE ESPECTACULOS.

PRINCIPAL.—*Pilades y Orestes*, tragedia representada por los Sres. Casanovas y Laribal. Como fin de fiesta se dará una torcida direccion á cierta calle.

LICEO.—*Donna Juanita*, opereta meneada por la Sra. Franceschini y la flamenca que hace de alcaldesa. A la salida se repartirá un duro á cada espectador.

CIRCO.—No hay función para dar lugar á los ensayos del *Código-Camelo Fibra* y *El Duquesito* (otros dicen *Duquesito*.)

BUEN RETIRO.—Se está ensañando *La Africana*, como si digéramos: *Boca abajo todo el mundo*.

ROMEA.—*Lo gra...* buena fama y échate á dormir, comedia de Pastelitos.

ESPAÑOL.—B. G. pieza buena en un acto.

## ANUNCIOS

### IGUALDAD ANTE LA LEY.

#### EN EL PARQUE.

—Diga usted, municipal, ¿por qué deja usted pasar el coche de ese caballero y no deja pasar el mio?

*El municipal.*—Porque ese señor no quiere que se le contradiga.

Histórico.

### RAQUITISMO.

#### Enfermedad de la infancia.

A pesar de no haber podido todavía curar el doctor Busilis al niño *renaixenso* Riera y Bertran ofrece sus servicios á los niños sietemesinos del Club de Regatas que están en este momento histórico tomando lecciones de gimnasia.

Promete curarles todas las afecciones menos la chifadura, porque en este punto reconoce que no le llegan las fuerzas.

### HALLAZGO.

El conocido caballero que responde al nombre de Vizco ha encontrado unas medias de señora en la Rambla de las Flores y las ha vuelto.....

De dentro afuera.

### LOS MANTENEDORES.

Este pasillo bufo se vende en la redaccion de *La Renaixensa*, con otras antigüedades.

Los trovadores que componen esta redaccion están dispuestos á mantenerse, y el Sr. Batlló á mantenerlos.

### BESOS Y ABRAZOS.

Nueva manera de saludarse el sexo fuerte.

Está de moda en Madrid.

Nota.—El señor Fabra hará un apéndice á su *Código O* para tratar del asunto.

### EL TOMEGUIN.

Saldrá todos los lunes, escrito por Nubiola exclusivamente, que además de director será propietario, pues le cedemos todos los derechos.

Santo Tomás, un tomeguin y no más.

### ¡LODO! LODO!

El que quiera hacerse con todo el que se forma en cuanto caen cuatro gotas, en el paseo de Gracia, en Gracia, hasta la entrada de la calle Mayor, puede presentar sus proposiciones al municipio de dicha villa, que maldito lo que se le importa que esté tan importante trozo intransitable.

Hasta la calle de la Golondrina les merecía más atención á los concejales, que la entrada de la villa por la parte más principal de Barcelona.

### RECUERDO FÚNEBRE

Así se titula el folleto de 16 páginas que publicamos con el objeto de honrar la memoria de los escritores y poetas españoles.

Agotada la primera edicion, hemos hecho una segunda que contiene las siguientes materias:

May més!	Bartrina.
Cansó nihilista.	Becquer.
Las hojas secas.	Breton de los Herreros.
Mi dama.	Fernan Caballero.
Los tres lutos.	Ferran.
Cantares.	Hartzembusch.
La envidia.	Hurtado.
Corazones y arroyos.	Figaro.
El dia de difuntos.	Ayala.
Sin palabras.	Llaveria.
Un consejo de Quevedo.	Príncipe.
La hora.	Robert.
Pobre Llatzer.	Ribot y Fontseré.
La Jiba y la Máscara.	Rubio.
Vanitas vanitatum.	Sanz.
Epistola.	Sainz Pardo.
La azucena y la amapola.	Selgas.
El aire y el agua.	Serra.
La Golondrina.	Ventura de la Vega.
Soneto.	Viedma.
La Mensajera.	

Cada ejemplar cuesta CUATRO CUARTOS.

Los pedidos acompañando su importe se dirigirán á esta Administracion.